

# ENSAYO

## LA SOBERANÍA DEL ESTADO SOBRE LOS RECURSOS NATURALES

*Algunas consideraciones sobre medio ambiente y recursos naturales en el contexto globalizado actual.*

**Pedro F. Temporetti**

*... la crisis actual representa nada menos que el agotamiento de un estilo de desarrollo que se ha revelado ecológicamente depredador, socialmente perverso y políticamente injusto.*

R. Guimarães, *El discreto encanto de la cumbre de la tierra: Una evaluación impresionista de la conferencia de Río*, 1992.

Hablar de medio ambiente y de recursos naturales sin considerar al ser humano como parte de ellos es impensable. Por ejemplo, un bosque es un sistema complejo que interactúa con el suelo y el agua pero también con grupos humanos cuya cultura cambia permanentemente. Uno de los motores de cambio de las culturas es la modificación de los ecosistemas, sea por causas naturales y/o sociales. En este sentido, las sociedades humanas y los ecosistemas co-evolucionan, como sostiene Antonio Elio Brailovsky, economista político. Haciendo un poco de historia, en el siglo XIX se generó una imagen del hombre que lo mostraba como dueño del mundo, sustentada en la concepción que sostenía que la naturaleza se encontraba allí para que el hombre la tomara y usufructuara de ella. Sin embargo, durante el siglo XX el desarrollo socio-económico permitió la construcción de modelos que identificaban los recursos naturales con los recursos financieros o los depósitos bancarios, calculándose de esta manera

las tasas de renovabilidad de un bosque, de un suelo o del agua subterránea por medio de la aplicación de fórmulas provenientes de la matemática financiera. Sin embargo, la naturaleza y los ecosistemas son demasiado heterogéneos y diversos para poder ser simplificados de tal manera. El comienzo del siglo XXI nos encuentra ante la necesidad estratégica de definir con precisión y a escala global qué es lo que queremos respecto del uso y control de los recursos naturales que son críticos para la reproducción material de las sociedades, de acuerdo con lo afirmado por Gustavo Lahoud, Licenciado en Relaciones Internacionales especializado en recursos energéticos.

La globalización ha significado el sometimiento de los países en vías de desarrollo a las potencias que controlan los mercados internacionales. El resultado ha sido un fuerte aumento de la concentración económica, de la marginalidad y del desempleo, a los que se agregan el endeudamiento externo y la pérdida de la capacidad de decisión nacional en áreas estratégicas. También se han agravado las problemáticas ambientales que acompañan la destrucción de los recursos naturales. En este contexto podríamos hacernos la siguiente pregunta: Habiendo personas en situación de pobreza extrema y sin acceso a alimentos, ¿por qué preocuparse por preservar los ecosistemas? ¿No es más importante poder dar de comer a las personas que cuidar los recursos naturales? En este sentido, creo que la respuesta se relaciona con repensar nuestras sociedades en términos de co-evolución con los ecosistemas que las sustentan. Para ampliar nuestro marco conceptual podemos también preguntarnos de qué manera las diferentes sociedades humanas se relacionan con sus respectivos ecosistemas, así como de qué formas impactan los cambios de los ecosistemas en las culturas y en las sociedades.

Los países de América Latina disponen de una amplia cantidad de recursos naturales de buena calidad. De acuerdo a datos tomados del Anuario de Estadísticas de América Latina y el Caribe (CEPAL), alrededor del 47% de la superficie total de América Latina y el Caribe se encuentra cubierta por bosques, (Argentina se

**Palabras claves:** soberanía, recursos naturales, medio ambiente.

### **Pedro F. Temporetti**

Dr. en Biología, Ctro. Reg. Univ. Bariloche, Univ. Nac. del Comahue, Argentina.

Cjo. Nac. de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Inst. de Investigaciones en Biodiversidad y Medio Ambiente (INIBIOMA), Argentina.

pedro.temporetti@crub.uncoma.edu.ar ;

ptempore@yahoo.com

Recibido: / /201 . Aceptado: / /201 .



Foto 1: Lago Correntoso y Nahuel Huapi.

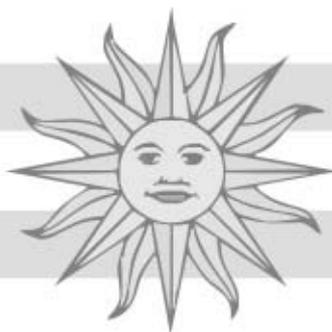
ubica en el séptimo lugar, detrás de Brasil, Venezuela, Bolivia, República Dominicana y Nicaragua), correspondiendo el 41% de esa superficie a bosques naturales. Por otro lado, Argentina posee un enorme potencial hídrico, concentrando el 40% del agua dulce del mundo. Esto significa que los recursos naturales en esta región del planeta no han sido explotados totalmente, encontrándonos así en la condición de poder cuidarlos y explotarlos de una manera «sustentable». Esto implicaría no destruir los recursos de los que todavía disponemos y colocarlos al servicio de las sociedades en un marco socialmente justo, que supere el mero fin de enriquecerse. Para ello se debe cambiar la mirada sobre el modo en que usamos nuestros recursos naturales.

Cambiar esta mirada no es fácil y requiere cambios profundos, tanto políticos como económicos. Seguir aplicando a los recursos naturales las reglas del mercado equivale a suponer que el aumento en la deman-

da de determinado producto agrario generará inmediatamente un aumento de la fotosíntesis que permita satisfacerlo. Esta porfiada resistencia de la naturaleza a someterse a las mismas reglas del juego económico a las que se someten muchos de nuestros gobernantes termina ejerciendo presiones insostenibles sobre los ecosistemas, acelerando su deterioro. Surgen así nuevos cuestionamientos, dado que los ecosistemas sólo pueden ser pensados bajo criterios cuyo desarrollo se produce en el largo plazo, mientras que lo que caracteriza a los mercados es la búsqueda de rentabilidad en el muy corto plazo. ¿Es posible compatibilizar ambas visiones?

Nuestro trabajo como sociedad debe apuntar a detectar la capacidad de cada pueblo para establecer una **relación sustentable** con su entorno. Es decir, saber cómo utilizar los recursos naturales disponibles de modo de permitir su renovabilidad indefinida. Si esto no ocurriera y los agotáramos, generaríamos proble-

# ENSAYO



mas ambientales, conduciendo a la sociedad a una profunda crisis.

Por otro lado, de acuerdo con Lahoud, en el contexto de globalización mundial, poseer reservas energéticas, potencialidad de producción de alimentos a gran escala y una importante cantidad de materias primas constituye un factor de poder estratégico que no se puede dejar de tener en cuenta a la hora de planificar opciones estratégicas de desarrollo para un país. En este sentido, el autor postula que los países en vías de desarrollo, en general con una gran potencialidad en relación a sus recursos naturales, deben plantearse la necesidad de conocer, entre otras cosas, cómo se distribuyen a nivel mundial dichos recursos, cuál es su dinámica global, regional y nacional en función de una explotación sustentable, y cuáles serán los desafíos que esta problemática le imponga a la Defensa Nacional. Gustavo Lahoud plantea tres situaciones relacionadas que deben tenerse en cuenta a nivel global, para comprender mejor el problema del uso de los recursos naturales. En primer lugar, la creciente demanda mundial de recursos naturales como agua, alimentos, petróleo y minerales. En este punto, el factor asociado es el crecimiento demográfico. ¿Es posible crecer demográficamente como se está creciendo sin agotar los recursos naturales? Y en este sentido, ¿cuál es la capacidad de carga límite del planeta? Un segundo aspecto, asociado con las preguntas anteriores, consiste en el peligro de la escasez de los recursos. El autor relaciona este punto con el tipo de explotación *predatoria* que se ha impuesto a nivel mundial. De acuerdo con sus propias palabras, «es necesario plantear, entonces, cuestiones relacionadas con la futura disponibilidad de los recursos, los daños provocados al medio ambiente y las responsabilidades políticas en todo esto, de los países desarrollados y de aquellas potencias medias en acelerado proceso de industrialización». En tercer lugar, las disputas y enfrentamientos étnicos, religiosos o limítrofes vinculados al control de las fuentes de suministro de los recursos resulta preocupante en la actual dinámica del sistema internacional. Un ejemplo de ello son los

enfrentamientos en Medio Oriente por el control de las cuencas hidrocarburíferas.

A continuación haré referencia a algunos aspectos que considero fundamentales para entender el medio ambiente y los recursos naturales como proyecto de desarrollo regional: a) la idea de sustentabilidad; b) el lenguaje accesible al hablar de recursos naturales y medio ambiente; c) la prevención del deterioro ambiental; d) la distribución de riquezas y recursos en la sociedad; e) la extranjerización de la tierra; y f) la capacidad del medio ambiente de recuperarse de la contaminación:

a) El primero de ellos se vincula con la idea de **sustentabilidad**. ¿Qué entendemos por desarrollo sustentable? Este término comenzó a ser usado de manera popular para describir una amplia variedad de actividades, llevando en ocasiones a contradicciones.

De acuerdo con el físico Albert Bartlett, quien considera que la superpoblación mundial constituye el gran desafío a resolver por la humanidad, la palabra *sostenible* es una derivación del concepto de *producción sostenida*. Esta palabra debe dar a entender «por largo período de tiempo, no especificado». La idea de un *desarrollo sustentable*, entonces, implicaría un «aumento sin fin». En este sentido, es evidente que el crecimiento poblacional -que se relaciona con el aumento de la pobreza, la degradación del medio ambiente y la escasez de recursos- no podría ser sostenido por mucho tiempo sin llevar a la sociedad a una crisis profunda.

Entonces, ¿es posible hablar de desarrollo sustentable? Un problema básico que plantea la sostenibilidad medioambiental es su incompatibilidad con un crecimiento económico como el presente. En este contexto, Bartlett postula que una auténtica sostenibilidad requiere no utilizar más recursos renovables de los que se generan y minimizar la utilización de los recursos no renovables. Desde el punto de vista ecológico, el desarrollo sustentable se refiere a la explotación de **recursos naturales renovables** en el sentido de que no se degrade su capacidad de regenerarse.



Foto 2: Glaciar Perito Moreno.

En mi opinión, creo que hablar de desarrollo sustentable requiere tener en cuenta tres esferas fundamentales e interrelacionadas: la económica, la social y la ecológica. Si no se trabaja al mismo tiempo sobre estas tres esferas, es imposible que podamos hablar de un desarrollo verdaderamente sustentable. Tal vez sea mejor usar frases como «preservación de los recursos» o «uso racional de los recursos naturales» y lograr un acuerdo sobre qué se quiere decir cuando se habla de «desarrollo sustentable».

b) El segundo aspecto al que me quiero referir consiste en el **lenguaje accesible** cuando hablamos de recursos naturales y medio ambiente. Si asumimos que el hombre y los ecosistemas co-evolucionan, podemos decir que cada pueblo tiene un peculiar estilo tecnológico que resulta de las interacciones entre la oferta natural (los recursos naturales disponibles) y su cultura, entendida en su sentido más amplio (desde el sistema de creencias hasta la red de intereses económicos y las relaciones de poder existentes). Este estilo tecnológico tiene que ver con la forma en que esa sociedad ha co-evolucionado con sus ecosistemas. Esto signifi-

ca, además, que esta relación no es individual sino social, planteándonos, simultáneamente, la necesidad de un lenguaje común, un lenguaje que sea accesible a personas de formaciones diversas. Diferentes grupos humanos tienen actitudes diferentes frente a la naturaleza. En este punto creo que varias cosas se pueden hacer. Aquí, me referiré solamente a dos: **la educación y los organismos de ciencia y tecnología**.

**La educación** es necesaria para generar conciencia ambiental desde el jardín de infantes. Para ello resulta imperioso generar igualdad de oportunidades para acceder a la misma. Sin embargo, mejorar el sistema educativo requiere atender no sólo a cuestiones de accesibilidad, sino también considerar la evolución de la realidad ambiental latinoamericana. Ello implica adecuar los programas educativos a la realidad ambiental actual y preparar adecuadamente a los docentes, en particular en temas específicos de biología y conservación. En este sentido, acuerdo con lo que afirma el historiador británico, especialista en relaciones internacionales, Paul Kennedy: «es en los países de

# ENSAYO



América Latina con mayores carencias en educación donde los recursos están siendo erosionados por los aumentos demográficos». A esta situación puede agregarse también la presión de las grandes potencias por el control de los recursos naturales disponibles en estos países. Por otro lado, **los organismos de ciencia y tecnología** tienen un importante rol tanto en el desarrollo de la ciencia y la tecnología para la conservación de los recursos naturales en función de los intereses regionales, como en la forma de comunicación hacia la sociedad de lo que se hace y desarrolla.

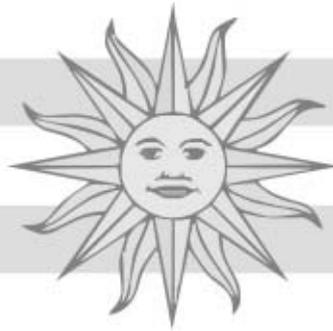
c) El tercer aspecto está relacionado con el anterior y tiene que ver con que debemos asumir, por un lado, que el crecimiento es causante del deterioro ambiental, y por otro, que reparar es mucho más difícil que **prevenir**. En este sentido, creo que se debe dar la discusión sobre qué hacer, desde lo político, lo educativo, lo tecnológico, etc., para comenzar a prevenir el deterioro ambiental que estamos ocasionando.

d) El cuarto aspecto tiene que ver con lo social y lo económico. Como ya hemos mencionado, el planteamiento de cuestiones relativas a lo ambiental debe ir de la mano de lo social y lo económico. En este sentido, es necesario generar la discusión de una **redistribución de las riquezas y recursos**. Los factores de poder son muchos; no obstante, cabría esperar que al menos se discutiera un cambio en el sentido de una moderación del consumo por parte de lo que más tienen para poder acercarse a un desarrollo humano (que implica también lo ambiental) verdaderamente sostenible. Albert Bartlett postula que «no se puede sustentar un mundo en el que algunas regiones tienen un alto estándar de vida mientras otros tienen uno bajo». Esto puede tal vez sonar muy utópico, pero nos permite al menos comenzar el debate. En términos generales, la gente que menos recursos tiene, que más hambre pasa y que se encuentra más marginada, no se preocupa por un ambiente «sostenible» -y obviamente tiene sobradas razones para no hacerlo. En este sentido, Roberto Guimarães, sostiene: «en situaciones de extrema pobreza el ser huma-

no empobrecido, marginado o excluido de la sociedad y de la economía nacional no posee ningún compromiso para evitar la degradación ambiental, si es que la sociedad no logra impedir su propio deterioro como persona».

e) El quinto aspecto se relaciona con la **extranjerización de la tierra**, en relación a la conservación de los recursos naturales. La posible explotación de los recursos económicamente rentables que en ellas se encuentran (por ej. cuerpos de agua, bosques nativos, etc.) por parte de los grandes terratenientes nos obliga a plantearnos el rol y el significado de la existencia de parques y áreas naturales protegidas como instrumentos para proteger los recursos naturales.

A modo de ejemplo, me referiré a dos casos que resultan emblemáticos en este contexto. El primero de ellos pertenece a la esfera regional y lo refleja un titular aparecido el 1º de junio de 2011 en el diario inglés The Guardian que dice: «La crisis alimentaria mundial: Negocios de tierras causan malestar en Argentina. Una firma de comercialización agrícola de China comprará una gran franja de tierra en la Patagonia. Los críticos temen que traerá un gran uso de agroquímicos, la degradación ecológica, y comprometerá los recursos hídricos de la región». Este ejemplo pone en evidencia, por un lado, la necesidad geopolítica que tiene China de salir a buscar tierra y agua de cultivo fuera de sus fronteras y, por el otro, el papel que juega la Provincia de Río Negro al ofrecer estas tierras a manos de extranjeros comprometiendo los recursos naturales de la zona a cambio de dinero. Por otro lado, este proyecto también entregaría la administración de parte del puerto de San Antonio Oeste (a cambio de que los inversores construyan una nueva terminal portuaria) con las consecuencias que esta situación conlleva. El otro ejemplo se vincula al agua, lo cual demuestra la falta de conciencia respecto al carácter geoestratégico y geoeconómico que este recurso tiene en la Argentina. La presencia del ejército de Estados Unidos colocando un puesto de monitoreo en la triple frontera, en el año 2004, y la solicitud al Paraguay por parte del



presidente de Estados Unidos, Barack Obama, de que busque terroristas en la zona en el año 2010, tienen un solo objetivo: el control de Sistema Acuífero Guaraní, un verdadero océano de agua potable subterráneo que tiene allí su principal punto de recarga. En este contexto, sostiene Gustavo Lahoud, aparece el concepto de *ordenamiento territorial*, tendiente a «lograr una adecuada organización de la estructura espacial, disminuyendo las disfuncionalidades que obstaculizan un desarrollo más equilibrado socialmente y ambientalmente sustentable».

f) Por último, cuando la contaminación excede la **capacidad de recuperación** que naturalmente tiene el medio ambiente, resulta más fácil contaminar que intentar recuperarlo. En este sentido, creo que debemos preguntarnos hasta dónde estamos dispuestos a pagar por la contaminación que generamos o, dicho de otra manera: ¿Estamos dispuestos a pagar, como ciudadanos, por conservar el medio ambiente? ¿Cuál es ese costo? ¿Quién y cómo se establece ese costo? Todo lo expresado puede ser sintetizado, siguiendo a Gustavo Lahoud, en el siguiente párrafo: El modelo predador-consumista que impera en el mundo actual, en donde existe concentración de la propiedad y degradación de los recursos naturales, debe impulsar un debate que vincule al ámbito de la Defensa Nacional temas tales como la relación socioeconómica de las comunidades y la diversificación productiva regional. Esta perspectiva requiere considerar paralelamente un adecuado ordenamiento del territorio y de la población que permitan una explotación de los recursos naturales de manera racional, eficiente y sustentable, considerando que dichos recursos resultan claves para el desarrollo de las comunidades.

Para finalizar y a modo de reflexión, quisiera expresar algunas consignas que pretenden ser generadoras de debate y trabajo sobre estos temas, especialmente en los ámbitos educativos, atendiendo a que éstos deben ser los impulsores de los cambios en la sociedad.

1) El significado del concepto de sustentabilidad ambiental.

2) El uso de los recursos naturales para satisfacer nuestras necesidades básicas y la necesidad de su conservación en este sentido.

3) Relación consumo y generación de residuos. Los costos que implica recuperar un ambiente contaminado. ¿Estamos dispuestos a asumir el costo económico de conservar el medio ambiente?

4) Rol de las instituciones científicas (públicas) en el desarrollo y manejo de los recursos naturales en función de los intereses locales, regionales y nacionales.

5) La idea de la Defensa Nacional de los recursos naturales como estrategia geopolítica.

6) La necesidad de desarrollar políticas públicas que estén orientadas hacia el manejo de los recursos naturales de una manera sustentable en el sentido planteado en este trabajo. En este contexto, es necesario debatir las formas en que estas políticas deben ser implementadas (a partir de la toma de decisiones centralizadas, participación ciudadana, etc.).

## Lecturas sugeridas

Bartlett, A.A. (1994). Reflections on Sustainability, Population Growth, and the Environment. *Population & Environment*, 16(1), pp. 5-35.

Brailovsky, A.E. (2006). *Historia ecológica de Iberoamérica. Primer tomo: De los mayas al Quijote*. Kaicrón-Le Monde Diplomatique: Buenos Aires.

Guimarães, R. (1992). El discreto encanto de la cumbre de la Tierra: Una evaluación impresionista de la conferencia de Río. *Nueva Sociedad*, 122, pp. 86-103.

Lahoud, G.O. (2004). (2004a). La importancia de los recursos naturales renovables y no renovables para la Defensa Nacional. AREP004, Material del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO). Universidad del Salvador: Buenos Aires. En URL: [www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/docs/arep004.pdf](http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/docs/arep004.pdf)